

Basta de desprecio hacia la Atención Primaria de Salud

Posicionamiento ante la externalización del rastreo de contactos de los casos de COVID-19

La noticia de la externalización del rastreo de contactos de casos de COVID-19 a manos de Ferroservicios Auxiliares, empresa de la división de servicios de Ferrovial, muestra una vez más el menosprecio del Departamento de Salud hacia la Atención Primaria de Salud (APS).

Desde el inicio de la crisis sanitaria, se ha dejado de lado la APS: se han cerrado centros y consultorios (se habrían cerrado más si no hubiera habido resistencia por parte de los equipos y entes locales), se ha orientado a la población a llamar al 061 en caso de presentarse síntomas en lugar de indicarles que llamaran a los centros de APS y se han tomado decisiones centralizadas sin contar con la opinión del territorio que es quien conoce las necesidades de la población y la organización de los servicios.

La APS ha respondido a esta desconsideración profundizando en el conocimiento de la presentación y el manejo de la enfermedad para que los pacientes pudieran ser atendidos en el domicilio cuando era posible, adaptando su organización a las necesidades generadas, asumiendo la gestión de permisos para vulnerabilidad que no le correspondían, abriendo los centros los fines de semana para dar atención telefónica, presencial ya domicilio y haciéndose cargo de la atención sanitaria en las residencias, hospitales de campaña y hoteles.

Hace pocos días la consejera Alba Vergés anunció que se destinarían 4,5 millones para contratar 430 profesionales de atención primaria este verano para reforzar los equipos de las zonas de costa y aquellos que asumirán la atención a las residencias. Consideramos que esta cantidad es insuficiente (ver el [posicionamiento de AIFICC](#) al respecto) y que hay no sólo reforzar el personal médico y de enfermería sino, también, el administrativo y de trabajo social, claves para dar respuesta a las necesidades de la población.

Hoy leemos con estupor la noticia de que la Generalitat hará una inversión de 17,7 millones de euros para externalizar el servicio de rastreo a una empresa privada filial de Ferrovial que colaborará con el SEM para esta tarea, que es una atribución clara de salud pública y que se lleva a cabo con la colaboración de la APS. No entendemos por qué, en lugar de reforzar las estructuras que ya existen en el territorio, se generan nuevas.

Por otra parte, vemos con preocupación la estrategia que el CatSalut inició hace unos años de promover el acceso telefónico de la población al sistema sanitario a través del 061 y en lugar de hacerlo con los CAP. Esta estrategia está influyendo en los flujos de las personas dentro del sistema sanitario, socava la función de puerta de entrada al sistema de la atención primaria y se pierde un recurso comunitario de proximidad que ofrece atención longitudinal.

Por lo tanto, reclamamos:

- Que se detenga la externalización de este servicio público y que el presupuesto asignado para el seguimiento de los contactos de casos de COVID-19 se destine a reforzar los equipos de APS y SP.
- Que se potencie la atención telefónica a los centros de APS, garantizando las condiciones técnicas y el personal administrativo suficiente para dar una respuesta eficaz desde el territorio a las necesidades de la población.
- Que se planifiquen los servicios de salud con visión poblacional, de servicio público y con perspectiva de continuidad, siguiendo criterios de calidad y coste-efectividad.
- Que se reabran todos los centros de APS y consultorios que siguen cerrados.

En Barcelona, 7 de junio de 2020

Entidades firmantes:

- Associació d'Infermeria Familiar i Comunitària de Catalunya (AiFICC)
- Fòrum Català d'Atenció Primària (FoCAP)
- Rebel·lió Atenció Primària
- Col·legi Oficial d'Infermeres i Infermers de Barcelona
- Col·legi Oficial d'Infermeres/rs de Girona
- Asociación de Enfermería Comunitaria (AEC)
- Associació Catalana d'infermeria Pediàtrica (ACIP)